

BT  
P  
V

**NOVENA**  
**DE**  
**LA MILAGROSA IMAGEN**  
**DE NUESTRA SEÑORA**  
**DEL PUEBLITO**

DE LA SANTA PROVINCIA  
DE RELIGIOSOS OBSERVANTES

DE S. PEDRO Y S. PABLO

**DE MICHOACAN.**

ESCRITA

por el padre Fr. Hermenegildo Bilaplana, hijo y cronista  
del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro.



QUERÉTARO.

Imprenta del gobierno, dirigida por Agustín Escandón.

1860.

1860





El Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. José María de Jesus Belaunzaran, dignísimo Obispo de Monterey, concedió doscientos dias de indulgencia por cada palabra de las contenidas en esta Novena, á todas las personas que devotamente le leyeren.



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

### ORACION PREPARATORIA.

**D**ULCÍSIMO JESUS, amorosísimo redentor mio, pastor bueno de mi alma! aquí teneis á vuestros piés reconocida ya de sus errados pasos, aquella oveja perdida, que buscándola vos con tanto afan y cuidado, se ha mostrado tantas veces rebelde al imperio con que la llamaste á vuestro redil, y sorda á los repetidos silbos, que le ha dado vuestra piedad. En vuestra presencia estoy ya, Señor, dando tristes balidos, suspiros amargos, y funestos lamentos, sin atreverme á mirar al cielo de vuestro rostro, acordándome que he sido tan desobediente á vuestros preceptos, tan ingrato á vuestros beneficios, y tan obstinado á los impulsos de vuestra clemencia. Pero merezca mi confusion, Dios mio, el que vos pongais en mí vuestros benignísimos ojos, que solo con que me mireis, espero que me tengais compa-



4—  
cion: pues yo sé muy bien, piadosísimo Salvador del mundo, que vuestra misericordia no puede ver miserias en los miserables hijos de Adán, sin que al instante nos prepareis el remedio y que vuestra justicia aunque tan recta, es tan dulce, que aunque no podéis ver el pecado, os morís por el pecador. Miraste á un ciego de nacimiento y le diste vista. Miraste con tribulacion á Zaquéo y le llenaste la persona, y casa de bendiciones divinas. Miraste á tus discípulos peligrando en el mar, y les quitaste el sobresalto, serenando su riesgo. Miraste con hambre á las turbas, y á todos los dejaste hartos. Miraste á aquella afligida viuda, que lloraba á su hijo muerto, y resucitaste al difunto por consolar á la madre. Miraste á la Magdalena, y la perdonaste, Miraste á Pedro y tú vista le volvió á tu gracia. Y para abreviar, vos soís el divino Padre, que en cuanto miraste al Pródigo desde léjos que iba arrojarse á vuestras sagradas plantas á pedir os perdon de sus enormes excesos, se os conmovieron luego las entrañas, le saliste al punto al encuentro, y le recibiste sin dilacion en tus brazos. Porque en vos lo mismo es ver angustias, que socorrerlas; lo mismo es ver aflicciones, que acudir con el alivio. Como que para perdonar agravios á los delinquentes, y para usar de misericordia con los culpados, es vuestro corazon tan dilatado, que no tiene fin, y vuestro ánimo tan generoso, que no tiene término. Sabeis el oficio y teneis el ejercicio: os preciáis de tener la fama, y haceis alarde del uso. Pues ea, Pastor benigno y Padre amoroso, volved vuestros piadosos ojos á esta errada oveja, y mirad á este ingrato Pródigo con la vista de vuestra clemencia. Arrepentido estoy de mi mala vida, y contrito de

—5—  
todas mis culpas, confieso que pequé contra vos, y en presencia de los cielos. Y para mas inclinar vuestra piedad á que me perdoneis, recurro confiado al trono de la misericordia, apelo á vuestra madre Maria: acordaos que vos me la diste por madre, para que me reenjendrasede en tu gracia, y ella me admitió por su hijo, para que como hijo de tal madre, halle siempre abiertas las puertas de vuestra soberana clemencia. ¡Misericordia, Jesus benignísimo! que á mí me pesa de haberte ofendido y propongo firmísimamente no volver mas á la culpa. ¡Misericordia, Redentor divino! Pues digo con toda mi alma, que ántes mil muertes, que una sola ofensa. ¡Misericordia, Dios y Señor mio! para remedio de este pecador miserable, honor de tu santísima madre, gloria de tu dulcísimo nombre, y de toda la beatísima Trinidad. Amen.

## ORACION

CON QUE SE PROSEGUIRÁ TODOS LOS DIAS.

Postrado á vuestras sagradas plantas, poderosísima madre y clementísima virgen Maria, busco vuestro patrocinio y amparo, á la sombra de esta vuestra milagrosa imájen del Pueblito, deseoso de hallar gracia en los compasivos ojos de vuestro santísimo hijo, mediante vuestra intercesion poderosa. Y haciendo recuerdo de los muchos que han implorado tu proteccion en esta tu prodijiosa efigie, y han experimentado tu valimiento, quedando libres de varios males, y consiguiendo muchos bienes de naturaleza y gracia; os quiero presentar este memorial haciendo presentes las congojas que me aflijen, los males que me molestan, y los cuidados que me pertur-



ban, para acordaros vuestras sagradas piedades, vuestras escelentes misericordias, y vuestras nobilísimas compasiones, Yo bien sé, que aun cuando los pecadores no nos acordamos de tí, te acuerdas tú de nosotros; y tan deseosa de romper los lazos de nuestra perdicion, y los grillos de nuestro engaño, como de que hallemos remedio de nuestras tribulaciones y socorro en nuestras necesidades, llamas á todos con dulces gritos, y dices á cada uno con voz suave: ¡hombre estraño, á dónde vas? vasallo infiel, ama á tu reina: siervo ingrato, sirve á tu ama: hijo perdido, busca á tu madre. Busca á tu madre, si suspiras como errado por el perdon de tus yerros. Sirve á tu ama, si deseas como siervo el premio de tu servicio. Ama á tu reina, si pretendes como vasallo estimaciones reales. Ven á mi casa, si quieres como peregrino, la posada mas segura. Y aun cuando nuestra ingratitud es tan necia, y nuestra obstinacion es tan torpe, que no nos damos por entendidos á vuestras voces, ni por avisados á vuestros gritos: con todo, no cesais de procurar medios para avivar nuestra tibieza, ni dejais de continuar los impulsos, que despierten nuestra atencion, para que volviéndonos para vos, y valiéndonos de tu abrigo huyan de nosotros los males que nos hacen jemer en este triste destierro, y quedémos llenos de los bienes, que pacifican los corazones y recrean los espíritus. Pues ea, suprema emperatriz de los cielos, madre admirable de los pecadores, remedio único de los mortales, amparo último de los afligidos, aquí teneis á mas afligido, y al mas necesitado de todos. Y avergonzado de mí mismo, aunque arrepentido con vuestro auxilio; aturdido de mis necesidades, aunque confiado en vuestro amor; pasmado de mis locuras, aunque esperanzado en vuestra bondad; asombrado

de mi ingratitud, pero avisado por vuestra luz; te ruego que me admitas por tu vasallo, por tu siervo, y por tu hijo, y que me mires como reina, como protectora, y como madre, que yo prometo escribir en mi corazon esta deuda, para no olvidar tal fineza sino esforzar mi gratitud á tus piadosos oficios, hasta que por tu intercesion llegue á cantar eternamente tus alabanzas con los santos, y con los ángeles en la gloria. Amen.

*Ahora se rezan cinco aves marías, en memoria de los cinco misterios, conforme al dia en que se hace la novena, guardando el siguiente orden.*

MISTERIOS GOZOSOS.

LUNES Y JUEVES.

- |    |                                    |                   |
|----|------------------------------------|-------------------|
| 1. | La salutacion del Angel.           | <i>Ave maria.</i> |
| 2. | La visitacion de Santa Isabel.     | <i>Ave maria.</i> |
| 3. | El nacimiento de Jesus.            | <i>Ave maria.</i> |
| 4. | La purificacion y presentacion.    | <i>Ave maria.</i> |
| 5. | El hallazgo de Jesus en el templo. | <i>Ave maria.</i> |

MISTERIOS DOLOROSOS.

MARTES Y VIERNES.

- |    |                        |                   |
|----|------------------------|-------------------|
| 1. | La oracion del huerto. | <i>Ave maria.</i> |
| 2. | Los azotes.            | <i>Ave maria.</i> |
| 3. | La corona de espinas.  | <i>Ave maria.</i> |
| 4. | La cruz á cuestras.    | <i>Ave maria.</i> |
| 5. | Crucifixion.           | <i>Ave maria.</i> |



MISTERIOS GLORIOSOS.

DOMINGO, MIERCOLES Y SABADO.

- 1. La resurreccion. *Ave maria.*
- 2. La ascension. *Ave maria.*
- 3. La venida del Espíritu Santo. *Ave maria.*
- 4. La asuncion de la virjen. *Ave maria.*
- 5. La coronacion de la virjen. *Ave maria.*

*Concluidas las ave marías, se hará una breve pausa pidiendo cada uno interiormente á la santísima Virgen la gracia y favor que desea conseguir de su piedad y patrocinio, por medio de la novena, y luego se concluirá con la oracion que sigue para cada particular dia.*

**DIA PRIMERO.**

MATER DIVINÆ GRATIÆ.—ORA PRO NOBIS

¡Purísima emperatriz de cielo y tierra, María concebida sin pecado orijinal, escojida por toda la beatísima Trinidad para ser llena de gracia, y madre del autor de la gracia misma: enriqueciéndote para dignidad tan divinamente privilegiada, el Padre con su poder, el Hijo con su saber, y el Espíritu Santo con su amor! Yo te alabo, y glorifico por estos soberanos privilejios, con que te adornó y escaltó el Todopoderoso, para que los miserables pecadores hallémos en tí el medio mas seguro para vencer los combates de la culpa, para conseguir los divinos auxilios, para alcanzar el perdon de los pecados,

volver á la amistad de nuestro Dios. Confieso, Señora, que solo la gracia de vuestro dulcísimo nombre es muchas veces poderosa para librarnos de los peligros, para remediarnos en los trabajos, consolarlos en las aficciones, para curar nuestras enfermedades, y para vencer las tentaciones todas, triunfando de todos los enemigos. Y que solo con pronunciarle, no hay tentado que no consiga victoria, no hay enfermo que no halle medicina, no hay afligido que no logre consuelo, no hay perseguido que no tenga amparo, no hay necesitado que no encuentre socorro. Mas al acordarme, que luego que fuiste saludada y predicada llena de gracia por el arcánjel S. Gabriel, y concebiste en tus virginales entrañas el soberano autor de la gracia, fuiste tan liberal en comunicarla, que no sosegó vuestro corazon hasta que cruzando montes, y transitando desiertos, llegaste á la casa de Zacarías para desterrar la culpa, y santificar al Bautista, ántes que le viese el rostro en la tierra: te ruego, que vengas á la pobre casa de mi alma, y me alcances de tu santísimo hijo que pueden desterradas todas mis culpas, y que me restituya á su amor y benevolencia, por medio de una confesion verdadera, y de un fervoroso arrepentimiento. Mostrad que soís mi madre, y enseñadme á ser vuestro hijo, para que halle siempre en vos el mas saludable antídoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amen.





## DIA SEGUNDO.

MATER AMABILIS.—ORA PRO NOBIS.

¡Aurora de la mañana, santísima virgen María, brillante como las estrellas, hermosa como la luna, y escojida como el sol: tan bella, tan pura, y tan amable, que en el instante primero de vuestra immaculada concepción, fuiste en el vientre de vuestra gloriosísima madre santa Ana el gozo, y recreo del mismo Dios, que os crió! Alaben, Señora, el cielo y tierra vuestra amabilidad soberana, por el apacible jenio que usas con los pecadores, y por el dulce estilo con que siempre oyes nuestros lamentos. ¡Quién hubo jamas que te invocase devotamente, que no haya experimentado las influencias de tu cariño? ¡Quién ha mostrado alguna vez el amor con que miras á los que vivimos desterrados en esta región de llanto, que no haya quedado lleno de particulares consuelos? ¡Quién hasta ahora ha conservado en su corazon tu memoria, que no haya conseguido celestiales ilustraciones, y singulares dulzuras? ¡Quién ha abierto la boca para invocarte en sus necesidades y riesgos, que no haya logrado prontamente el mas conveniente remedio, y el mas oportuno reparo? ¡Quién, en fin, se ha esmerado en reverenciarte con devotos cultos, que no le hayas franqueado innumerables bendiciones divinas? Bendita sea tan inefable amabilidad con que el Señor enriqueció, para robarle á su Magestad los caprichos, y para hacer á los mas oborrecibles pecadores amables á sus ojos divinos. Y pues por vuestra piedad he logrado yo tiempo para valerme de vuestra clemencia, y para pedir misericordia de mis culpab

cesos, esperimente vuestra proteccion, estended á mí vuestro amor. Mostrad que sós mi madre, y enseñadme á ser hijo vuestro, para que halle siempre en vos el mas saludable antídoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas seguro para la gloria. Amen.

## DIA TERCERO.

MATER ADMIRABILIS.—ORA PRO NOBIS.

¡Madre admirable del amor hermoso, clementísima María, que con pasmo de los hombres y admiracion de los ángeles, trajiste á la sabiduría eterna desde el seno del Padre eterno á tu castísimo vientre, para ser madre de Dios, quedando virgen! ¡Prodigiosa es tu maternidad, como madre que eres de la claridad inmensa, de esplendor divino, y de luz de luz increada! Pues luz de luz es vuestro hijo Jesús, que alumbra á todas las criaturas: esplendor de gloria del Padre, que le da á conocer á todas las cosas, y claridad que hace hermosos y resplandecientes los cielos, sin que les haga falta el sol, y en que necesiten de la luna. Bien sé, que por esta dignidad, nunca dignamente ponderada, porque siempre altamente misteriosa, no tendréis á ménos el ser madre de este hijo de la oscuridad y tinieblas, que tendréis á vuestros piés, lleno de ceguedad, de confusión y de culpas. Pues vos misma nos habeis asegurado, que vuestras delicias y gustos consisten en asistir, y hacer compañía á los hombres; y por consecuencia, á los que somos hijos de la maldad y pecado. Y por lo mismo, para mejorar nuestra filiacion, nos admitiste por hijos al pié de la cruz, en



cabeza del amado Benjamin el evangelista. S. Juan Ruégote, que ejercites conmigo los piadosos oficios de benigna y tan admirable madre, y enseñes á ser tu me á ser hijo vuestro, para que halle siempre en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amen.

**DIA CUARTO.**

VIRGO POTENS.—ORA PRO NOBIS.

Bendito sea el Todopoderoso, sacratísima María, que á impulso del infinito amor con que ama el mundo, y cielo del cielo, María, que con felices anuncios, y gloriosos vaticinios desterraste la noche de la tristeza, os ha constituido plenipotenciaria en el cielo, como hija del mejor Padre, madre que empezase el dia de la alegría deseado del mejor Hijo, esposa del mejor Esposo. Y no satisfecho su deseo en engrandeceros en que se os pudiesen satisfacer las ansias de los justos y pecadores: ¡á tren humildemente los ángeles, os adoren profundamente sino á vos, que todo sois gusto en los pesares, mente los hombres, y os doblen temerosamente el consuelo en las angustias, y todo gozo en las cerviz las infernales serpientes; hasta el mismo omnipotente Dios quiso rendirse á tu dominio, y sus cuidados, tan confiado como cierto de que mi tarse á tu imperio, queriendo mostrar con sujeción ha de quedar sereno, y mi corazon quieto y tan admirable, que es vuestro señorío tan inmenso, mediante vuestra proteccion y abrigo? Vos y vuestro poder tan inefable, que no solo mandada que con mas valor que Judit cortaste la cabeza la tierra y cielo, á los ángeles y á los hombres, sino el infernal Holofernes, para ser gloria de Jerusalen, que parece que hasta respecto del mismo Dios, alegría de Israel, y honor de nuestro linage, Señora, y que hasta en su Majestad teneis mandado, tu patrocinio para que el enemigo; ¡O cuán incomprendible es vuestro poder! Pero si no me aflija con sus sujestiones, no me perdiste hacer hombre al mismo Dios, ¿qué cosa se con sus ensartes, y no me confunda con sus para voz imposible? Regocíjome, como hijo vuestro. Vos sois la que con mas prudencia que la de que séais tan poderosa, y celebro tan gran posesión Abigail, haceis frente á las locuras con que de mi madre. Y alegándote reverentemente el mundo, á las necedades con que nos recho de mi lejítima, te pido que me concedas con los hombres, y á la demencia con que nos

BERNARDI

bienes que necesito, y te ruego que me libres de los males que me amenazan. Suplicote, que siempre mi madre, y que me enseñes á ser tu para que halle continuamente en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amen.

**DIA QUINTO.**

VERGINE NOSTRÆ LETITIÆ.—ORA PRO NOBIS.



intenta atropellar la malicia. Básteme, pues, tu amor para, para que mi confusion se convierta en paz, mi tristeza en regocijo, y mi afliccion en júbilo. Vos soís la que con mas gracia que Ester hacéis suspender al divino Asuero sus iras; porque soís la alegría del cielo, y tambien de los hombres; no solo de vuestro padre, sino tambien de vuestros hijos. Y en fin Señora, vos soís la rosa, que transformáis las espinas en fragancias de ámbar: mar que de la misma amargura haceis brotar dulces aguas: y aurora, que de las lágrimas desentrañais alegres risas del día. Desterrad, pues, de mí las espinas de los peligros, las amarguras de los cuidados, y las lágrimas de las tribulaciones. Mostrad que soís mi madre, y enseñadme á ser hijo tuyo; para que halle siempre en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amen.

**DIA SESTO.**

**SALUS INFIRMORUM.—ORA PRO NOBIS.**

Arca prodijiosa del testamento, augustísima María, que encierras todos los remedios que necesitamos para todas nuestras dolencias. Vara milagrosa de Moises obradora de maravillas para curar nuestros achaques. Serpiente maravillosa de metal, cuya vista no hay veneno que inficione, ni hay mordida que atormente. Piedra sagrada del desierto, quien nacen dulces fuentes para mitigar los incendios, y para templar los ardores. Piscina misteriosa de Hesebon, que á mas de destilar continuas y vechosas aguas para lenitivo de nuestros males,

destierras la malicia de las enfermedades, y nos preservas del riesgo. Libro abierto en el trono del misericordioso Dios, lleno de saludables recetas para que curen vuestras almas, y para que sanen los cuerpos. Vos soís la salud de los enfermos, y vos misma habeis prometido que cualquiera que tenga la fortuna de encontraros, hallará salud y vida. Curad, pues, médico soberano, todos mis males corporales y espirituales; y alcanzadme de vuestro divino hijo los días de la vida y la salud que me convenga para servirle y agradecerle. Y para mas empeñar vuestra proteccion y patrocinio, á tus plantas pongo todas mis potencias y sentidos, para ser en adelante todo vuestro en el interior y exterior. No quiero ojos sino para mirarte, ni oídos sino para oírte, ni lengua sino para alabarte, ni manos sino para servirte, ni piés sino para buscar: no quiero memoria sino para acordarme de tus bondades, ni entendimiento sino para meditar tus misericordias, ni voluntad sino para amar vuestra gran clemencia á mis votos, vos misma me presentareis á vuestro hijo, á fin de que quede libre de toda asquerosa dolencia, y quede juntamente lleno de bendiciones inmensas. Mostrad que soís mi madre, y enseñadme á ser hijo vuestro, para que siempre halle en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amen.

**DIA SEPTIMO.**

**REFUGIUM PECCATORUM.—ORA PRO NOBIS.**

Ciudad sagrada de refugio, benignísima María,

BT

BERNARD



mejor que Cades en la tribu de Neptali, mejor que Siquen en la tribu de Efrain, mejor que Judá en la tribu de Hebron, mejor que Besor en la tribu de Ruben, mejor que Ramot en la tribu de Gat, y mejor que Gaulon en la tribu de Manases: en cuya clemencia, piedad y compasion, no hay culpado que no halle asilo, no hay delincuente que no encuentre abrigo, no hay malhechor que no logre inmunidad: no cabe en tí, Reina soberana, el ser refugio de nuestros males, y detenerte en los remos de dios: porque aunque la culpa nos aleje de tí, tu misericordia nos alcanza: aunque el delito nos desvíe de tu vista, nos sale tu benignidad al encuentro: y aunque el pecado nos obligue á ser fujitivos, tu misma nos abres las puertas de tu casa y corazones para que puestas nuestras necesidades y miserias en tus plantas, ó se conviertan en dichas, ó se vuelvan en resignaciones. Bien conozco que como monstruo de iniquidad, no merezco refugiarme á tan divino sagrado, implorando que la divina justicia se suspenda contra mí, se aplaque el furor contra mis yerros, y se quite el enojo contra mis vicios: mas temiendo que fuera injuria de vuestro amor, el que se halle pecador que obligue con sus ingratitudeces á vuestra gracia escepciones, ó que estancando con sus maldades la corriente de tus clemencias, no cierre con sus pecados las puertas de tus misericordias: aunque soy un abismo de fealdad y malicia; me arrojo confiado á tus piés, me postro humilde á tu vista, y me acojo reverente á tu sombra suplicando vuestra intercesion, vuestro amparo y valimiento. Alcanzadme eficaces auxilios para verdadera penitencia, y para enmendar perfectamente mi vida: mostrad que sóis mi madre, y enseñadme á ser hijo tuyo, para que halle siempre

el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas seguro para la gloria. Amen.

**DIA OCTAVO.**

CONSOLATRIX AFLICTORUM.—ORA PRO NOBIS.

Triclinio de la santísima Trinidad, preecelsa, y precísisima María, tabernáculo de Dios con los hombres, donde nadie entra que no experimenta tu amor: Iris celestial que aplacas las divinas indignaciones, y anuncias á los mortales las deseadas bendiciones. Columna soberana de nube que mitigas los ardores del sol de justicia Cristo, para que no te vayas á los pecadores. Arca misteriosa de Noe, es templo del Pueblito, donde las fieras mas inicuas vuelven mansas, los ánimos mas rebeldes se vuelven pacíficos, y los corazones mas obstinados se ven al arrepentimiento, para merecer con tus meritos alivios de tu fineza, para negociar con suspiros de tu piedad, y para interesar con lágrimas precedes de tu misericordia. No hay triste que allí no halle alegría, no hay enfermo que allí no halle remedio, no hay pobre que allí no halle socorro, ni hay afligido que allí no halle consuelo. ¿Pues á dónde sino templo hemos de acudir los infelices en las necesidades que nos confunden, en las necesidades que nos atormentan, en las penurias que nos marcan, en las enfermedades que nos molestan, y en las tristezas que nos acongojan? ¿A dónde sino en casa, podemos buscar mas seguramente la salud, el remedio, el socoro, y el consuelo?

BT  
-P  
V

BERNARDI



Compañero es vuestro corazón del de vuestro hijo Jesús, del cual nos dice S. Pablo, que de su mismo padecer aprendió la compasión. Habiendo sido pues, vos el mar de las amarguras, cifra de todas las penas, y el centro de las aficciones, no puede haber aficción ni es posible que haya pena, ni es posible que haya amargura, que á tu vista, en tu templo, y en tu casa, no quede compadecida, aliviada, y remediada. Y pues son tantos los aficcionados que jimen en este miserable destierro, que claman por el consuelo que pende de tu poder, inclinad vuestro favor á todos y cada uno en la desgracia que llora, ó bien sea nacida de alguna fragilidad humana, ó bien sea derivada de la pena divina. Mas puesto que veis en mí tantos y tan tristes males unidos, concededme el alivio y remedio de todos ellos. Mostrad que sois mi madre, y enseñadme á ser vuestro hijo, para que hallé siempre en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amen.

### **DIA ULTIMO.**

REGINA SANCTORUM OMNIUM.

*ORA PRO NOBIS.*

Reina de inefable imperio, majestuosa, y afabilísima María llena de gracias, dones, tesoros, privilegios, y excelencias. Maestra graciosa de santidad, que teniendo con Dios el parentesco de madre, tenéis sobre todos los demas santos incomprensible exceso de piadosa, benéfica, poderosa, santa y gl

riosa. De tí adquirió Rebeca la piedad, Sara la compasión, Rahab la misericordia, Raquel la ternura, y María la hermana de Moises la clemencia. De tí, heredaron los ángeles el fervor, los apóstoles el celo, los mártires la constancia, los confesores el espíritu, las vírgenes la pureza. Por tí, no hay vicio que no se venza, ni hay virtud que no se alcance. No hay culpa que no se destierre, ni hay mérito que no se adquiera. No hay maldad que no se renuncie, ni hay santidad que no se consiga. Despues de Dios, tú tienes el mayor amor, tú tienes la mayor sabiduría, y tú tienes el mas absoluto poder. Y como el divino Señor, no te ha tratado ni te trata jamas con escasez y miseria, no solo sabes todo lo que puedes, sino que puedes todo lo que quieres. Así lo han experimentado innumerables devotos tuyos, que han solicitado tu intercesion, y han implorado tu patrocinio á vista de tu milagrosa imájen del Pueblito, venerada para mayor esperanza nuestra, y mayor gloria tuya, por un continuado prodigio, por una frecuentada maravilla, por un portentoso prodigio, por una frecuentada maravilla, por un portentoso prodigio, y por un milagro de devocion. Hacedme, pues, participante de tus virtudes. Encended mi corazón helado, inflamad mi tibio espíritu, y disponedme para merecer y recibir los favores y beneficios que te he pedido en esta novena, haciendo juntamente que sean para mayor bien de mi alma, para mayor honra tuya y para mayor gloria de Dios. Mostrad que sois mi reina, mi patrona y madre, y enseñadme á ser hijo, esclavo y vasallo vuestro, para que siempre halle en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amen.



GOZOS.

*Si os mostrais tan piadosa  
al que á vos llega contrito:  
Virjen santa del Pueblito,  
sed nuestra madre amorosa.*

Sóis medicina del cielo  
para toda enfermedad,  
y en cualquiera adversidad,  
sóis nuestro amparo y consuelo.  
Y pues mostrais tanto anhelo,  
para ser tan poderosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

Todos los que con fervor  
imploran tu patrocinio,  
consiguen el exterminio  
de sus males, por tu amor;  
oye, pues, nuestro clamor,  
pues sóis tan maravillosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

Si la lluvia se escasea;  
se sabe por esperiencia,  
que acudiendo á tu clemencia  
llueve cuanto se desea:  
no hay alguno que no crea,  
que sóis nube milagrosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

Cuando alguna tempestad  
entre las nubes se fragua  
conviertes el trueno en agua,  
como madre de piedad:  
contra el rayo y su crueldad,  
es tu virtud prodijiosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

La estéril tiene por cierto  
el concebir, si te implora,  
y al llegar del parto la hora,  
por tí sale con acierto:  
tiene en tí un tesoro abierto  
la que os busca fervorosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

Aunque la plebe se infeste  
de alguna costelacion,  
el llevarte en procesion  
es cesar luego la peste;  
eres médica celeste,  
en la peste contagiosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

Sóis para el triste alegría,  
para el pobre sóis riqueza,  
para el flaco fortaleza,  
y para el ciego sóis guia:  
todo mortal de tí fia  
en la vida peligrosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*



Quien con devocion activa  
visita tu santuario,  
halla allí un gracioso erario  
para que enriquezca y viva:  
tu clemencia es quien aviva  
á la alma mas perezosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

Una estrella refulgente  
en tu rostro apareció,  
señal que el cielo nos dió,  
de ser tu amparo frecuente:  
á muchos se hizo patente  
esta luz tan misteriosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

En tu templo colocada  
dicen unos que sudaste,  
y otros dicen que lloraste  
quedando como enojada:  
mas si sóis nuestra abogada,  
y Reina tan poderosa:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

Si os mostráis tan piadosa  
al que á vos llega contrito:

*Virjen santa del Pueblito, &c.*

¶ Ora pro nobis sancta Dei genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

*Omnipotens Sempiterna  
Deus, qui Gloriosa Virgi-  
nis Matris Mariæ corpus,  
et animam ut dignum Filij  
tui habitaculum effici mere-  
retur, Spiritu Sancto coope-  
rante preparasti: da ut ejus  
pia intercesione, ab instan-  
tibus malis, et á morte per-  
petue liberemur. Per eun-  
dem Christum Dominum  
nostrum. Amen.*

OREMOS.

Omnipotente y Sem-  
piterno Dios, que con la  
cooperacion del Espíritu  
Santo, preparaste el cuer-  
po y alma de la gloriosí-  
sima Virjen y Madre Ma-  
ría, para que mereciese ser  
hecha digna habitacion de  
tu Hijo: Concédenos ser  
libres por su intercesion  
piadosa, de los males que  
nos amagan y de la eter-  
na muerte. Por el mis-  
mo Jesucristo nuestro Se-  
ñor. Amen.

LAUS DEO.

